

VIDA SOBRENATURAL

REVISTA DE TEOLOGÍA MÍSTICA

AÑO 96 –JULIO-AGOSTO, 2016– N° 706, pp. 314-316.

**TOMÁS DOMINGO MORATALLA, *Bioética y cine. De la narración a la deliberación.***

**Universidad Pontificia de Comillas y Editorial san Pablo, Madrid 2011. 264 pp.**

Es innegable que el cine ocupa en nuestra cultura un lugar privilegiado. No es solamente uno de los entretenimientos más queridos por sociedades como la nuestra, sino que es además una de las expresiones artísticas más apreciadas. En el cine se crea y transmite cultura, con sus valores asociados, con sus planteamientos sobre el sentido de la vida, sobre quién es el ser humano y cómo encuentra su plenitud de vida. El cine es, sin lugar a dudas, uno de los lugares donde nuestra sociedad se mira, como en un espejo, para ver si la pantalla refleja alguna imagen que pueda contribuir a desentrañar el misterio que somos.

Tomás Domingo Moratalla, profesor de Filosofía Moral en la Universidad Complutense de Madrid y profesor colaborador de Antropología Filosófica en la UNED, ofrece en este pequeño libro un método interpretativo para aproximarnos al cine y convertirlo en una fuente útil de reflexión bioética. Es relativamente frecuente encontrar en el mercado libros que utilizan el cine como pretexto para hacer una reflexión filosófica. En estas obras la idea es encontrar en determinadas películas una ilustración para estas o aquellas ideas filosóficas. Podemos decir que primero es la reflexión filosófica y luego viene su ejemplificación a través del cine. El planteamiento de Moratalla, y aquí reside su gran originalidad, no busca ilustrar con las películas ideas filosóficas previamente concebidas, sino que trata de hacer que, mediante la experiencia del cine, el observador, el alumno, pueda aprender, ampliar su saber vital (no solamente conceptual). Ello se consigue, en primer lugar, mediante la «ampliación del horizonte» (Gadamer): el cine es capaz de ampliar nuestro campo de visión, de situarnos ante realidades a las que, sin él, en muchos casos no podríamos acceder. Las películas despiertan en nosotros una experiencia sobre la que posteriormente podemos reflexionar. El uso del cine puede convertirse, entonces, en un instrumento para la deliberación moral.

Los tres primeros capítulos del libro intentan elaborar una fundamentación filosófica para el trabajo con el cine en bioética. El encuentro entre cine y bioética acontece en el ámbito de una razón

narrativa, vital, que puede ser analizada con los instrumentos de la hermenéutica –o interpretación– filosófica. Esta razón no se limita a la experiencia, como decíamos, sino que trata de elaborar una reflexión sobre ella. Aprender a deliberar es clave en ética, y el cine es un buen medio para educar en la deliberación.

Tras la fundamentación filosófica, Moratalla expone, en el capítulo cuarto, un método sencillo para intentar sacar el mayor jugo posible al poder narrativo de las imágenes, para poder alcanzar una comprensión más adecuada de la experiencia humana. El capítulo quinto ofrece un ejemplo de puesta en práctica del método, basado en la película *Wit* (*Amar la vida*, en su versión española) de Mike Nichols (2001). El último capítulo ofrece un elenco de fichas de diferentes películas con las que se pueden trabajar distintos aspectos de bioética, clasificadas por temas.

Se trata de un libro útil, no solamente por el método que plantea, para el trabajo en el aula, sino por su valiosa fundamentación filosófica, aspecto más original de la obra. Lo bueno de un método como éste es que no tiene por qué circunscribirse al aula, sino que puede ser utilizado por todos aquellos que deseen convertir el cine en su «texto» filosófico.

FRAY MOISÉS PÉREZ MARCOS, O.P.  
*Valencia (España)*